

*Hay un silencio que circunda  
como el hijo como cocción de los años  
cuando un domingo, rubia,  
sobre el penacho de la zona*

*... ¿qué sucedía en el entorno del poeta cuando escribió  
este poema? Había estado trabajando durante tres años  
en una oficina pública, con precisión entre los años 1991  
y 1994, año este último en el que comenzó a escribir...  
Fueron los años inaugurales del cambio de régimen, de  
uno dictatorial a otro democrático. La atmósfera enrareci-  
do, las relaciones tirantes entre los funcionarios heredados  
y los entrantes, los residuos de algunas prácticas como la  
suspensa, el espionaje y la delación, el "tironeo" que ejercían  
tanto los unos como los otros sobre esta desventurada  
funcionaria que había llegado hasta allí por simple  
curiosidad en respuesta a un aviso de El Mercante, fue  
casi insuperable, tanto para la  
ciudadana que no había  
tenido participación política  
antes en ninguno de los  
dos bandos como*

*para el mismo político  
que comenzaba a  
enfrentarse en su alma.*

*Es posible que este haya sido, también, el origen de ciertas  
imágenes utilizadas en este poema: silencio de papilas  
relaxadas; suaves y entredados, / silencio de papilas  
puertas y ventanas clausuradas, / silencio de una entrada  
de puertas. / repulso pero, escuchando marcos, pedida al  
nido,*

*Aun así, el poema es un tanto hermético. ¿De qué  
"silencio" nos habla?*

MG  
Ediciones



EL GRITO EN LA SOMBRA

Miranda Gandhi

1997

# El grito en la sombra

Miranda Gandhi

Miranda Gandi

El grito  
en la  
sombra

MG Ediciones

Quintero/Valparaíso – CHILE

2014

Miranda Gandi, *El grito en la sombra*  
(*Segunda edición ampliada*)

Edición digital

ISBN 978-956-404-215-2

Junio de 2021

Santiago de Chile

[www.mirandagandi.cl](http://www.mirandagandi.cl)

Segunda edición ampliada  
Quintero/Valparaíso, Chile, 2014

MIRANDA GANDI. EL GRITO EN LA SOMBRA

©Miranda Gandi. MG Ediciones  
Registro de Propiedad Intelectual N° 237.370  
ISBN N° 978-956-353-592-1  
Derechos reservados para todos los países

Digitalización y edición de textos  
MG Ediciones  
Diagramación interior  
MG Ediciones y Alba Ediciones

Diseño conceptual de tapas MG Ediciones  
Diseño gráfico de tapas Katerina Nicolau  
Fotografía Playa el Libro, Quintero, Alicia Nieto

Impreso en Editorial Alba S.A.

Valparaíso – Chile

# PRIMERA PARTE

## El grito en la sombra

Santiago  
1994 - 1996

# PREFACIO

## A manera de Presentación

Y un día cualquiera de esos, por aquellos avatares del destino que cruzan la historia de los individuos, y la entrecruzan con la historia de los pueblos y de la humanidad toda, es preciso tomar una determinación. De las tres opciones disponibles, se escoge la más poética, la menos plausible y menos práctica del momento histórico individual y colectivo: se escoge regresar a la patria. Se escoge volver a sumergirse en la muchedumbre de vestires grises y homogéneos, de tonos de piel divergentes, de cabellos y pupilas de colores contrastantes, pero que habla básicamente el mismo idioma; y se busca volver a afincar los pies como las raíces en la tierra de esta austral isla que hubo constituido aún el suelo patrio; de una vuelta brusca de espaldas al 'progreso' y al 'desarrollo', se escoge lo precisamente opuesto: el subdesarrollo; al espejismo de valores morales, religiosos y sociales, se oponen la soledad y el silencio de la autenticidad. Atrás ha quedado la segunda opción: tomar un nuevo o nuevos rumbos, otras geografías, otras lenguas, otras idiosincrasias, otras costumbres, junto a otras lacras humanas desconocidas hasta entonces en estas antípodas, pero cuyos gérmenes, sin embargo, experimentaban violento y soterrado desarrollo en el prolífico caldo de cultivo del Chile de la segunda mitad de la década de los '70.

Atrás ha quedado la tercera opción: permanecer en el país del ancestro materno, inmersos en el hiper desarrollo y el consumismo, en mitad del desenfreno moral que asola las Europas de esta década; trasplantados en el cansancio yermo de una tierra desgastada, aunque mecidos por la hipnosis holística del bienestar material y de una precaria seguridad terrenal, transitando geografías que a la distancia habíanse antojado exóticas e imponentes. Sólo para descubrir que para los ojos nostálgicos no hubo cielo más anchuroso y azul que el que gravita sobre esta patria, que nunca fueron más profundos y, a la vez, cristalinos los ríos que aquellos que transcurren más breve y bravíamente la angostura entre las cordilleras andinas y el mar Pacífico; que nunca fueron las nieves más resplandecientes ni más poderosas las aguas que las que ciñen su longura; que no hubo misterio más hondo ni claridad más traslúcida que la australidad de sus bosques benignos; que nunca fue más dulce ni severo el lenguaje que aquel que el tierno oído aprendió de boca de la madre y del

padre y éstos, a su vez, de la de los abuelos y aquéllos, de los bisabuelos.

Y cruzando transversalmente, con la íntima historia personal, la historia de la patria reencontrada -aquella cuya pintura a través del velo de la nostalgia aún conservaba el esplendor de los más vívidos colores y la riqueza de los contrastes- sucede que ésta se nos va desdibujando, esta vez ante los propios y pasmados ojos, deshilachándose entre los dedos como un tapiz manchado, ajado y descolorido en tanto se hace descender sobre éste el telón estridente de un espejismo de cultura -cultura extraviada, alejada del más elemental humanismo, enajenadamente globalizada y adocenante- como un caleidoscopio enloquecido sacudido por manos epilépticas. Los ojos que volvieron, enamorados, a redescubrir la patria contemplan consternados la lenta e inexorable introducción de una nueva y más pavorosa manifestación de colonialismo: el colonialismo del espíritu.

Entonces, volviendo la vista hacia el pasado singular, como sobre la luna desvaída de un espejo antiguo y astillado desfilan una a una las reincidencias recusatorias: se vislumbra la borrosa y tímida imagen de la niña de la alborada de los años '50 que se niega a seguir el doble juego de la religión; la silueta grave y pausada de la adolescente de los años '60 que se niega a seguir el juego de la política y que contempla, impasible, pasar por su lado el curso de las flores y el carnaval de la música libre; la figura maltrecha y vacilante de la joven de los años '70 y '80 que, cruzando su propia epopeya individual, se niega a seguir el juego de la relación incondicional de pareja y se niega a seguir el juego de las convenciones sociales y de su contraparte encubierta: los vaivenes y la duplicidad de la moral pública y de la moral privada; para llegar, finalmente, a la estampa cansina y austera de la mujer que en esta década de los '90 se niega a seguir el juego del exitismo, del consumismo, del hedonismo, de las realidades virtuales, entre otras manifestaciones reminiscentes del rodaje o del camino ya recorrido por otras razas y otros pueblos en el inexorable camino del 'progreso'.

Historia lapidaria de falta de compromiso. En el fondo, un compromiso rotundo con la vida, con la verdad, con todo lo contradictorio que significa el compromiso con la vida: suerte de extraña y aparentemente incoherente e incongruente consecuencia entre el sentir, el pensar y el actuar.

Del aturdimiento abismante derivado de la suma de fricciones y choques entre las dos historias -la personal y la colectiva-, del enfrentamiento entre la realidad y el sentimiento poético, de la sumatoria de poco menos de medio siglo de rechazos y

renuncias, surge el grito en la sombra. Grito que recoge los silencios de la hembra-madre-Tierra y que rasga en el poema las mordazas milenarias del alma. Como el *nguilliu* del *pehuén*, cuya potencia palpita custodiada paciente y celosamente por el fértil lecho del trumao volcánico bajo el hibernal silencio de las elevadas blancuras andinas de estos bosques antárticos, el grito perfora las nieves, con la fuerza y dirección de la flecha íntegra, para proyectar desde las raíces afincadas en la entraña de la Tierra, la recta elevada e impecable del tronco, y tender los brazos abiertos hacia el Cielo ofreciendo las flores dioicas de la gran Pasión humana. La hija de Tegualda y de Fresia -mestiza en cuyo plasma navegan los genes de las más diversas estirpes europeas- constituida de amor, rechazos y renunciaciones, recoge todos los silencios, arrojando, al mismo tiempo, a los pies del Hombre los frutos abortados de la civilización y de las religiones instituidas.

Una vez más, este prefacio es el fruto de la lucha interna, de esa extraña dualidad compuesta de dudas, temores e incertidumbre, y la íntima certeza absoluta; de ese alienante devaneo o exquisita tensión entre la razón y la intuición, entre el ejercicio de la inteligencia y la percepción. Y en el reencuentro del camino solitario, se termina por descubrir que el punto de partida es y será siempre la experiencia individual y personal, original, e irreplicable como los códigos del ADN.

Y, en la subjetividad, sólo quedará aquella vieja sensación aunada de tristeza y desolación, aquel vacío luego del dulce desprendimiento, como la melancolía posparto que sigue al alumbramiento del hijo, o como esa suave oleada, mezcla de quieta nostalgia, serenidad y certitud, que inunda el pecho a la liberación del poema.

# I El grito en la sombra

*El poema es un grito en la sombra  
como el salmo*

León Felipe Camino  
(1884-1968)



# Un poeta en la ciudad

A Ernesto Cardenal

*Santiago de Chile, noviembre de 1994* <sup>(1)</sup>

Hay un poeta oculto en la ciudad  
le han visto merodear por ahí  
hurgando en los basurales  
husmeando a toda nariz.

Cerrad bien los postigos  
cuidad de extinguir el candil  
trancad a recio las puertas  
¡no se os vaya a escurrir!

Pluma en ristre y pecho al viento  
le han visto inmigrar por ahí  
terciando hechizado carcaj al hombro  
de esos que no se pueden extinguir.

¡Preparad las barricadas!  
¡Descerrajad el polvorín!  
¡Encajad los arcabuces!  
¡Desencadenad el mastín!  
Y, sobre todo,  
¡amarraos bien los pantalones  
que un poeta anda suelto en la ciudad,  
por ahí!

(1) *Este poema fue escrito en un microbús una semana antes y en total desconocimiento del arribo del poeta E. Cardenal a Chile; su génesis se remonta a circunstancias absolutamente personales del autor y en consideración a las circunstancias de otros poetas que pudieran encontrarse en la ciudad. Posteriormente, la autora tomó la decisión de dedicar al poeta E. Cardenal estos versos a raíz del ataque del que fue objeto en la entrevista de un canal privado de televisión, y le hizo llegar una copia de los mismos.*

## En las torres de la ciudad

Desde lo alto de la torre  
observo el juego de ventanas iluminadas  
que clavan como cuchillos en el corazón de la soledad.

En la torre resguardada  
bajo cien sistemas de seguridad  
—productos de la última tecnología—  
experimento un miedo ancestral.

En la torre de seguridad  
que me resguarda de los demás  
y, sobre todo,  
me resguarda de mí misma,  
bajo cerrojos y ojos electrónicos  
tiemblo de terror ancestral,  
y voy quedando cada día  
a la vez sobreexpuesta y sobreaislada,  
isla encerrada en otra isla  
a su vez, resguardada de las demás.

## De poetas

Se contabilizan entre tres mil a cuatro mil poetas en Chile (o en camino de serlo)

Afirman que hay sobreproducción y se postula una liquidación de poetas

*(propongo a todo 'marketing' y un 'destacado' en el Cuerpo E).*

Acusan a un poeta de ser un muerto de hambre, por la TV\*

(de Cordillera a Costa y del Altiplano a la Antártica;

*(como 'envasado' de exportación no estaría mal).*

Agreden a otro —católico y marxista— por un canal privado

*(con 'licencia para matar' a muecas contra argumentos).*

...

...

...

...

Comentario:

*Ojalá hubiera más poetas en Chile y en el mundo.*

*Ojalá todos fuéramos poetas.*

*Tal vez entonces, el mundo sería más claro y ancho.*

*Tal vez, entonces, habría menos hambre.*

---

\*¿Católica a estatal? No sé cuál sería peor.

## Pintura surrealista

Y la vida, una vez más, me ha vencido:  
la realidad, como dijo el poeta, ha superado  
a la fantasía.

Ni en el más demente y surrealista de los sueños  
pude haber previsto  
tal felonía.

Ni en la más desatada de las más locas  
de mis fantasías  
podría pintar un cuadro  
tan realista.

## Alma a la deriva

Arrastro mi existencia  
por los escalones cada vez más profundo del hastío.

Rueda mi vida dando tumbos  
sin encontrar la alegría prometida

Me aferro a una última ilusión  
sin estar plenamente convencida;  
ilusión tan 'destartalada' como esta pobre alma mía  
sin saber si será la última,  
ha habido ya tantas madre selvas marchitas.

Veo caer las hojas de mi vida  
como una lluvia triste, gris y deslucida;  
agua que va al agua,  
suave, medrosa e inerte.

Anhelo con pasión la claridad prístina del día  
en que libre, al fin, de sudarios y mortajas  
asuma temblorosa el alma su matemática investidura.

¡Detened, pues, este río! ¡Este peregrinar por el desierto!  
¡Condensad ya las aguas! ¡Destilad de este hálito terrestre  
el licor supremo que ha de humectar, apenas, el hueco de Tu copa!

## Cuando regrese de la Muerte

Cuando regrese de la Muerte  
luciré en mi frente un listón de color celeste;  
sí:  
¡un listón celeste!  
Y ocultaré dos marraquetas bajo el brazo,  
la izquierda que me corresponde,  
y la derecha, del bebé que hube aplastado  
    en la ascensión a la vida;  
y entornaré dulcemente los párpados  
en tanto el párroco imparte letanías y aguas  
    bendecidas en el sacramento del bautismo  
y sonreiré, inefable y feliz.

Cuando regrese de la Muerte  
llevaré trenzas de oro y pecas inocentes;  
tal cual:  
¡incluidas pecas inocentes!  
Y ocultaré tras la espalda la moneda sustraída a  
    mi madre  
mientras con la mano libre haré la señal de la cruz  
y luego mi lengua refinada paladeará el caramelo  
y los pequeños dientes sonreirán  
su pequeña y diáfana sonrisa  
y seré feliz.

Cuando regrese de la Muerte  
vestiré un traje de muselina transparente;  
textual:  
¡un vestido de muselina transparente!  
Y desfilaré en la plaza del pueblo  
entre dos hileras de escuálidos adolescentes  
que me guiñarán un ojo, y a lo mejor, los dos,

y yo bajaré los míos,

suspiraré

y seré feliz.

Y bajaré a las arenas de la playa

con un bikini de lunares rojos;

ya lo habéis oído:

¡un bikini de lunares rojos!

Y buscaré entre los cuerpos bronceados de la playa

aquel que surfee la más alta ola más graciosamente;

sí:

¡la más alta ola!

Y le cogeré por amante y esposo

por todos los siglos de los siglos, amén;

habéis escuchado bien:

¡por los siglos de los siglos!

Y seré esposa diligente, sumisa y complaciente

y bajaré los ojos;

y seré madre diligente, permisiva y complaciente

y bajaré los ojos,

y seré feliz.

Y acudiré a la oficina

con un sweater rosa y ceñido;

habéis oído bien:

¡un sweater ceñido de color rosa!

Y mecanografiaré con uñas perfectas de acrílico

todas las palabras dictaminadas por los hombres

(incluidas las cifras)

y entornaré los ojos

y seré feliz.

Y cuando regrese nuevamente a la Muerte

habrá en la Tierra grandiosos responsos negros

y en el Cielo coros amorosos de ángeles celestes

y sonreiré beatíficamente

y cerraré mis ojos  
y seré feliz  
por los siglos de los siglos.  
Amén.

## II De otras transiciones

*Sistema, poeta, sistema.  
Empieza por contar las piedras,  
luego contarás las estrellas.*

León Felipe



# Mea Culpa

Confieso.

Lo confieso todo:

en los últimos sesenta días

no haber abierto ni tan sólo una

de las Cartolas del Banco;

culpable soy de pensamientos improductivos

y de una lamentable pereza

cuando de firmar un Cheque

o de abrir el Monedero y extraer un Billete se trata;

¿y mi Libreta de Cuentas?

páginas en blanco, es todo lo que muestra.

Admito haber tenido malos pensamientos

ante el Cajero Automático:

culpable de concebir la diabólica aspiración

de que una mano mesiánica

(he dicho bien: mesiánica)

hiciera cargo de mi Vestuario y de mi Mesa

mientras yo, sentada

en el último peldaño del Cubículo Climatizado

esparciera, cual Tarjetas de Crédito,

¡versos a diestra y siniestra!

Confieso comportamientos impúdicos, de hecho:

reconozco ante la Ley y la Iglesia

haber caminado descalza por los prados del parque

con un balanceo inequívoco de sandalias

(o de Tennis, dependiendo de la estación),

y haberme tendido de cara a la hierba

en actitudes reñidas con el Uso  
y las buenas Costumbres  
y con los modales de una dama.

Admito no haberme ruborizado,  
no sentir ni un ápice de vergüenza  
ante las miradas sorprendidas,  
por no decir, plenas de alta sospecha,  
de los habitantes de mi Oficina y de mi Casa:  
culpable soy  
de pasearme con legiones de libros bajo el brazo  
en lugar de una ruma de Carpetas  
o de Zapatos.

Acúsome de intento de seducir a un joven Policía  
con la más auténtica de mis sonrisas:  
culpable soy de hacerle olvidar su Deber  
y en un acto de debilidad inadmisibile  
haberle visto guardar su Libreta  
bajo el Rojo del Semáforo.

A manera de atenuante  
y con posterioridad a este y otros hechos delictuosos  
(como el de rechazar el Cinturón de Seguridad  
con exactamente la misma unción  
con que la libertina se persigna ante el cinturón de castidad)  
invoco la firme decisión de enajenar el Corpus Delicti  
a favor de la catálisis  
y de la posteridad.

Tras medio siglo de vida lujuriosamente Ordenada,  
culpable soy de evitar la compañía  
del *Excelsus Homo Erectus*

y de una peligrosamente anacrónica tendencia  
hacia la misantropía,  
confesa de no admitir a nadie  
en mis paseos ni en mi casa  
con la consabida y honorable excepción  
de mi perro y de mis gatas.

Cúlpome de una inexplicable debilidad  
accesos de somnolencia  
y una inconmensurable apatía  
cada vez que por necesidades propias o ajenas  
las rutilantes vitrinas del Mall enfrento:  
huélenme a liturgias y tráenme resabios de incienso,  
a la par que me saben a Hostias, en el Comedero,  
las crujideras de Tacos.

Y ha llegado la hora de confesar  
el menos original de los pecados capitales,  
sub producto directo del pecado ultra original:  
confieso haber nacido  
bajo un Nombre ficticio y,  
más que Vidas prestadas, confieso  
haber vivido una Existencia enteramente ficticia  
en un Mundo igualmente ficticio.  
(¿Dónde he leído esto últimamente?  
Ya lo dije, de todos mis pecados confesados,  
es el menos original).

## Cierta mirada

*Hombres necios que acusáis  
a la mujer sin razón  
sin ver que sois la ocasión  
de lo mismo que culpáis...*

Sor Juana Inés de la Cruz

No me vencerás con la mirada,  
pues desde los ojos ya se me vuela el alma;  
el vino de mi sangre  
de tu copa con largueza la medida rebasa,  
y el camino aún es largo,  
no envilecerás mis pisadas.  
Y me alejaré de ti  
escanciando mis alabanzas.  
No,  
¡no me vencerás con la mirada!

# Lucía

Y me pregunto a mi vez:

¿Qué será de la Lucía?

Las trenzas de Lucía no eran de trigo,  
las trenzas de Lucía tenían el color del carbón de  
las minas desconocidas  
y su eterna sonrisa, el resplandor de las anchas nieves  
cuando sonríen las nieves, bajo el sol del mediodía;  
su mirada era, a la vez, recóndita, azabache y encendida.

Algo rondaba en torno de Lucía  
algo así como un halo de alegría  
y sentada sobre el piso del piano  
tocaba para mí, ligeras y alegres melodías,  
para mí, que le tenía el oído preciso  
y luego tomábamos el té con canela de nuestra  
ingrácida adolescencia.

Lucía conducía su bicicleta como ninguna  
¡ingrácida Lucía!  
Arriba y abajo, entre Pueblo Nuevo y la plaza,  
las calles se hacían breves para la bicicleta de Lucía,  
y mi madre, benévola, sonreía  
cuando entré en la órbita de Lucía  
y su enigmático canastillo de mimbre  
en el que nunca se vio nada sino el espacio vacío.

Inseparables canastillo, Lucía  
y bicicleta en beneplácita trilogía

inconcebible era Lucía sin su canasto  
y el canastillo, sin Lucía  
y la bicicleta, sin su amable compañía.

Misteriosa e inefable Lucía  
etérea, ingrávida,  
pedaleando alegremente por la vida;  
no hubo peso ni volumen en el canastillo de Lucía  
no hubo fuegos ni nieves sobre el alma de Lucía;  
y aun cuando el verano se estiraba  
y escapaba por los confines de la Araucanía  
Cajón y Padre Las Casas fueron los polos de Lucía  
rubios y ondulantes trigales fueron los casquetes  
polares del universo de Lucía.

¡Cómo te extraño, Lucía!  
Cuando mi canastillo ha desbordado tantas veces  
por los incontables vertederos de la vida  
y he agotado lo esterilla con que su fondo zurcía,  
cuando mi alma sucumbe bajo el embate del detritus  
y naufraga en torbellinos de lava y nieve  
y se desploma en cascadas de hielo y se quiebra  
y disemina,  
para volver al curso del río...,  
tumultuoso, como el Cautín de la Araucanía:  
¡Cómo te extraño,  
Lucía!

*...bicicleta... máquina muy extraña,  
metafísica, contradictoria y absurda  
¿cómo es posible que con esa estructura  
se pueda equilibrar por sí misma?...*

Nicanor Parra

## A un vendedor de cuello y corbata en la calle

Tú vas  
yo vengo  
tú y tu ponderosa valija de quimeras  
yo, con mi feble canastillo de visiones  
ambos naufragados de mareas  
ambos, vendedores de ilusiones.

En brillante sortilegio despliegas el último  
    prodigio de las ciencias  
noble producto del no menos preclaro intelecto  
que el humano en su ambición y su codicia  
ya hallará la manera de torcerlo.

Mientras yo, del sombrero negro de la vida  
conjuro blancas palomas de esperanza  
que algún día disecarán los ornitólogos  
para exhibir en el mesón de las albricias.

# Raíces

*...para qué sirven los versos si no es para el rocío?*

Pablo Neruda

I

Llegará aquel día, hijo,  
en que enfilando la mirada hacia lo alto  
percibas tan sólo una angosta chimenea  
limitada por una pequeña y azul raíz cuadrada,  
el día en que el potente rayo del mediodía  
incapaz de perforar la selva gris  
alumbra y temple sólo tangencialmente  
la metrópolis oscura y desolada;  
el día en que las voces se pierdan  
en el hueco de su propia acústica,  
el día en que las almas y los cuerpos  
deambulen en penumbras duplicadas,  
y enjambres de espíritus entrechoquen  
en la tiniebla de círculos rotos  
sin saber de dónde vienen y hacia dónde van,  
sin saber —tan sólo— si vienen, o si van.

*Llegará ese día, hijo,  
en que tú también te preguntarás  
de dónde vienes y hacia dónde vas.*

II

No busques respuestas en objetos ni personas  
vé a los lugares de tu infancia:  
busca el arroyo que besó tus plantas  
entonces desnudas de prisas y de obligaciones;  
encuentra el rincón de las luciérnagas  
aquellas que iluminaron aún más tus límpidas miradas;



respira del árbol bajo cuya sombra  
detuviste tu pequeña marcha azorada;  
ve en busca del mar de tus primeras aventuras de pirata  
y las doradas arenas de tus ensayos de enterrado;  
recorre el patio de la casa que ocultó tus travesuras,  
aquel que sólo un delgado muro separaba  
del vasto jardín de las grandes bribonadas.

III  
Transita las calles que midieron tus pequeños pasos  
y verás cómo se redujeron las distancias;  
observa a los hombres y sus grandes afanes  
y constatarás la escasez de su importancia.  
Entra a la Iglesia que oprimió tus tiernas sienes  
y en la nave silenciosa y vacía  
tocarás a Dios  
como debió ser, desde el primer día.

## Epílogo

*Si en esta vuelta a tus raíces encontraras  
que no existen ya, ni la casa ni el patio ni la nave  
es que Dios así lo quiso  
(de pie y con la frente en alto  
deberás su decisión aceptar).  
Si, en cambio, encontraras  
que tampoco ya son  
ni el árbol ni el arroyo,  
ni la arena ni las aguas transparentes del mar,  
es que el Hombre así lo quiso  
(sólo restará postrar la rodilla  
inclinando la cabeza  
y orar).*

## Bella Durmiente Siglo XXI

Ella anda en batallas de no sé qué mientes  
dice que le han brotado rosas en el pecho  
y va derramando pétalos  
entre campos de impávidos penitentes.

Como una moderna Dornröschen  
se ha desperezado de entre el brozal  
herida por misterioso beso  
a cien años de orfandad.

Dice que ya no todo le sabe igual  
extraños le son estos solares  
y el aire ya no le suele sustentar  
que no ha podido encontrar aguas  
en que poderse mirar

que ya no entiende de lenguas  
que viajan de boca en boca.

A mí me parece, simplemente,  
que se ha vuelto un tanto loca.

### III Destellos en la oscuridad

*Poesía,  
tristeza honda y ambición del alma,  
¿cuándo te darás a todos... a todos,  
al príncipe y al paria  
a todos...  
sin ritmo y sin palabras!*

León Felipe

## Yo no quiero que me hagan reina

Que yo no quiero que me hagan reina  
de lontanos reinos excluyentes,  
que quiero caminar descalza  
por arcilla y pedregones:  
arcilla quiero en mis manos  
pedregones en mi sien.

Arcilla quiero en mis manos  
fresca, viva y palpitante,  
que no la quiero bruñida y estática  
sobre el zócalo de mi lumbre;  
pedregones vengan a mi sien  
que he de mantenerme erguida y alerta:  
que la sangre que mane impregne la arcilla y,  
cuajada con una lágrima  
¡caiga sobre el papel!

## ¿Qué Quieres de mí?

Desperté un día  
a contemplar mi geografía baldía:  
extensas llanuras desoladas,  
bosques azules largamente inexplorados,  
cumbres inmemoriales, olvidadas;  
levanté hacia Ti la pupila vacilante  
y Dejaste caer Tus nieves bendecidas;  
ahora sólo soy, un paisaje helado.

Desperté un día  
a descubrir mi alma aterida:  
de afanes y rigores, petrificada,  
puerto yermo de humanas pestes y miserias,  
vórtice de tempestades y ciclones;  
quise beber en el mar infinito de Tu amor y Tu  
                  misericordia  
y Dividiste el océano;  
ahora sólo soy sólo una isla en la soledad de un hemisferio.

Desperté un día  
a deambular en las tinieblas:  
de aprender y saber, oscurecida,  
errante de estrella boreal,  
de la mínima órbita, desarraigada;  
elevé hacia Ti la vana pupila interrogante  
y Partiste mi frente con el rayo;  
ahora sólo soy una ciega,  
                  a merced de Tus relámpagos.

# Quisiera ser sólo un mago

*Pero a los bárbaros se les caían de las botas, de las barbas, de los yelmos, de las herraduras, como piedrecitas, las palabras luminosas que se quedaron aquí resplandecientes... el idioma. Salimos perdiendo... Salimos ganando... Se llevaron el oro y nos dejaron el oro... Se llevaron todo y nos dejaron todo... Nos dejaron las palabras*

Pablo Neruda

Quisiera abrir el puño  
y dejarlas caer  
(son miles de palabras prisioneras):  
brillantes sobre el terciopelo  
estrellitas en el arco azul  
luciérnagas en el rincón del bosque  
gotas de rocío sobre la hierba al amanecer.

Quisiera vestir de azul  
sobre el hielo del ventisquero,  
esparcir las con un amplio ademán  
y contemplarlas caer  
y escuchar el eco cristalino  
rebotando, en el gran silencio de algún atardecer.

Quisiera adentrar las aguas  
del más profundo océano  
y sembrar  
los puñados de pececillos plateados  
y con el soplo de mi aliento mágico  
aventarlos hacia la superficie y verlos resplandecer.

Quisiera vestir de blanco  
y empapada de la entraña de la tierra  
hendir  
lágrima a lágrima el duro y negro basalto

y esculpir la huella  
que otro hubiera de recorrer.

(Pero, para eso es preciso ser un mago  
o, ¿tan sólo poeta?  
Y  
¿quién lee a los poetas?)

Quisiera ascender, descender, trascender  
traspasar el Tiempo  
y a la vera de mi Dios yacer  
exhalando en cada suspiro  
tantos astros mágicos como fuere menester  
y luego inclinarme a contemplar  
la danza infinita de la alegría, de la luz y del saber.

(Pero, para eso es preciso ser un dios  
Y eso, no lo puedo ser)

*Diversas son las líneas de la vida  
cual camino son y cual confines  
de las montañas. Lo que somos aquí,  
pueda un dios completarlo allá,  
con armonía y Gracia y paz eternas.*

J.C.F. Hölderlin

## Juego de palabras

Que la vida es un juego, dicen  
que dicen los que saben lo que dicen;  
y que hay que saber jugar, dicen  
que dicen los que saben aún más  
lo que dicen los que mejor saben lo que dicen.  
Este juego no lo juego yo,  
no porque no sepa jugar juegos  
que de juegos sí que sé,  
como sé, que la vida no es un juego;  
como digo que jamás lo aprehenderé,  
tal vez por falta de entendimientos  
o porque, en este sentido, nunca creceré.



## El círculo y la parábola

*Throw a stone into the stream  
and the circles that propagate themselves  
are the beautiful type of all influence*

Ralph Waldo Emerson

Como un guijarro lanzado al agua  
he entrado en el círculo mágico  
en que todo se encadena y se anuda o desanuda  
(la cita en el libro que lees,  
el artículo en el periódico,  
el volumen en la librería de viejo,  
la palabra del poeta):  
el círculo se propaga  
sobre el espejo del agua.

Buscando voy, recorriendo caminos:  
caminando encuentro el camino,  
el camino me reconoce y yo me reconozco en él;  
Soy yo quien lo piensa,  
¿o soy pensada por él?  
Soy yo quien lo busca,  
¿o soy llamada por él?

Tal vez todo no sea  
más que una gran coincidencia;  
o, tal vez, sólo vaya reencontrando  
la, alguna vez, extraviada senda.  
En esta tierra de ancianos  
en que sólo cabe envejecer,  
voy naciendo cada día,

¿o será que es al revés?:  
caminando desando camino  
proyectada hacia el origen  
de vuelta a la soledad del embrión.

¿O son las vidas tan efímeras,  
lo que dura el vuelo diurno del ave  
que debe retornar al nido  
cuando se llega la tarde?  
¿Adónde fueron los pájaros que no retornaron al nido?  
¿En qué hito de la parábola  
se quedaron desprendidos?

Acaso la vida no sea más que eso:  
el apacible planeo del ave  
la amplia elipse del poema  
la ronda mágica del sol:  
el círculo,  
o la parábola...

## El poeta

(A devenir he venido...)

No descendí a correr por la vida  
ni para ser el primero he venido  
no para atesorar la ciencia  
ni desdeñar lo no sabido.

No ha de ser fácil el camino  
de piedras y abrojos es la senda  
a esquivar la blanda felicidad he venido  
y a pagar sangre y prenda.

No fui trasplantada por el rayo  
para reconstruir las sombras  
efímero comburente ardo  
en el anónimo fanal de la transparencia.

No subí desde el fondo de la tierra  
a sentarme a la diestra de los regentes  
ni he ascendido para cercarme  
de séquitos complacientes.

No vine a embozar la mentira  
ni a proferir calumnia se me dio la palabra  
no a descifrar el lenguaje críptico  
ni a articular código y clave.

No se me dio el encendido discurso  
que moviliza a la turba inconsciente

ni la mansedumbre ciega de la oveja  
que corre feliz hacia el barranco.

No he venido a encauzar los ríos  
ni a cercar las aguas, transcurrido  
sólo he venido a regar las raíces  
del alma que es dueña de sí misma.

## El viento

“Otra es la clave de los signos

“Otra es la llave del cerrojo

“Otros, los vientos que abrirán estas puertas

“Otros son los signos de los tiempos

Y los vientos soplan en mi oído:

Renuncia

Renuncia es la consigna

Renuncia y avaricia

Coge y guarda la semilla

Aguarda tiempos propicios

Haz como la vieja segadora

Que por vieja y por sabia

Sólo ha cogido los mejores granos

# Hay un silencio

Hay un silencio  
hay un silencio que circunda  
como el lejano rumor continuo de las olas  
cuando me detengo, solitaria,  
sobre el penacho de la duna

Hay un silencio de voces soterradas  
hay un silencio de pupilas celadoras;  
susurros y entredichos,  
silencio de pasillos; puertas y ventanas clausuradas,  
silencio de aire cercado de paredes  
reptando pisos, escalando muros, pegado al techo.

Hay un silencio que quiere escapar, pero no puede;  
hay un silencio que se asfixia, y como nebulosa escaldada  
se expande buscando un ocaso, una salida,  
un orificio como la cintura  
del cosmogónico reloj de arena  
para verterse en el otro gran Silencio:  
ese  
que todo lo dice y lo contiene  
sin Razón  
y sin Palabra.

## Es la hora

–*Es hora de irnos* –dije–

–Eso no es posible, debemos terminar

–*Debo irme* –repetí– *es la hora*

–Eso es imposible, mañana será demasiado tarde, debemos terminar ahora.

–*No puede ser* –insistí– *mañana es demasiado tarde para mí. Ahora es la hora.*

–¿La hora de qué? Y, ¿por qué no puede esperar hasta mañana?!

–*Mañana es otro día, no es ahora. Mañana también será ahora, pero mañana, no hoy...*

–Y ¿qué es tan importante hoy, si mañana será igual?

–*No, no será igual. Hoy es hoy y mañana será hoy, pero mañana.*

–Volvemos a lo mismo. Y ¿de qué es la ahora?, si puedo preguntar?

–*Debo escuchar lo que el Silencio me dice, ahora. Mañana no servirá para hoy, y nunca sabré qué sucedió hoy. Jamás lo sabré...*

## Crepusculario

Y cada atardecer desciende sobre mí  
depositando sobre mi alma una extraña calma  
la sensación de que por un día más  
—sólo por este día—  
todo está aún en orden.

Y sólo por ese instante  
valió la pena vivir el día  
sólo por ese instante...  
¡volver a comenzar!



## La hora del ámbar

El silencio vespertino tiene el color del ámbar  
y la dulzura del recogimiento  
la hora en que el ave retorna al nido  
y la oveja mansamente a su redil.

El silencio vespertino tiene el color del ámbar  
y siluetas de árboles desnudos  
recortadas contra el cielo de la ciudad  
silencio de máquinas y brazos  
recogiéndose en la hora de la paz.

El silencio vespertino tiene el color del ámbar  
y el perfume anticipado del relente  
la hora en que la campiña sosegada  
se fija en mi retina, de apacible mirar.

El silencio vespertino tiene el color del ámbar  
y siluetas de cordilleras áureas  
recostadas sobre el confín de la ciudad  
silencio de almas benévolas  
recogiéndose en la hora de la paz.

*I died for Beauty – but was scarce  
Adjusted in the Tomb  
When one who died for Truth, was lain  
In an adjoining Room –*

.....

.....

*And so, as Kinsmen met a Night –  
We talked between the Rooms –  
Until the Moss had reached our lips –  
And covered up – our names –*

Emily Dickinson  
(1830-1886)

# SEGUNDA PARTE

## El Ciclo Literario

Quintero

2011 – 2013

# EL CICLO LITERARIO

## RESEÑA HISTÓRICA DE UNA INICIATIVA LITERARIA EN QUINTERO

En octubre 26, 2011 se inicia en la ciudad de Quintero, V Región, el Ciclo Literario, un proyecto relacionado con el arte de escribir. Consiste en Lecturas públicas de autores quinteranos de cierta trayectoria y, en lo posible, con obra publicada.

El Proyecto contempla en esta primera fase, una lectura en público con una duración de dos horas en total, dividida en: Primera Parte: Experiencia vital, *Lectura* y Creación Literaria; y, Segunda Parte: Experiencia vital, *Música* y Creación Literaria.

Aunque abierta a la asistencia de todo público, con entrada liberada, la Lectura está primordialmente dirigida a los escritores principiantes. En su Primera Parte –Experiencia vital, lectura y creación literaria–, mediante la lectura de sus obras y la participación de su experiencia de creación literaria, junto a la narración de sus propias vivencias, el escritor da cuenta de los *autores* leídos y que hubiesen podido influir en su escritura y de qué modo y en qué circunstancias esto se produjo. Del mismo modo, en la Segunda Parte de la Lectura se hace referencia al tipo de *música* o compositores que hubiesen influido en, o formado parte de su propia creación.

Las primeras dos Lecturas con las que se inauguró el Ciclo Literario en el año 2011 se desarrollaron en los salones del Rotary Club Quintero, gracias a la bienvenida y al apoyo brindados por su Comité de Damas.

El proyecto CICLO LITERARIO 2012 presenta dos innovaciones: extender la invitación a los estudiantes de Educación Media, en especial aquéllos con aptitudes o inclinación hacia las Letras, y la participación durante las Lecturas de un escritor principiante invitado por el expositor.

La estructura de la Lectura pasa a ser totalmente libre, así como la organización del tiempo que el escritor exponente quiera dar a su Lectura y a la de su invitado.

El proyecto CICLO LITERARIO 2012 se desarrolla en los espacios comunitarios de la Ilustre Municipalidad de Quintero y tuvo seis Lecturas efectivas (la segunda fue declarada desierta debido al terremoto que afectó al edificio Centro Comunitario de Quintero). Para obtener estos espacios se reúne, entre escritores y público asiduo, un número determinado de firmas, lo cual da origen a la formación del CÍRCULO LITERARIO DE QUINTERO, Agrupación Informal de Escritores y Amantes de la Literatura, sin personería jurídica, condición que ha mantenido durante sus tres años de existencia.

En las dos últimas Lecturas de cierre del año se invita en octubre a un autor de Valparaíso y en noviembre a una poeta de Santiago.

El proyecto CICLO LITERARIO 2013 mantiene la libertad estructural, aunque presenta una innovación: junto al escritor invitado se comienza a invitar a músicos en vivo.

RESEÑA DE LECTURAS EFECTUADAS EN EL CICLO LITERARIO DESDE SU CREACIÓN EN OCTUBRE 2011.

CICLO LITERARIO se inicia en el año 2011 con dos Lecturas, a cargo de las siguientes escritoras:

- Primera - octubre - Miranda Gandi
- Segunda - noviembre - Antares Dalmar

En 2012 se realizan seis Lecturas:

- Primera - marzo - Miranda Gandi
- Segunda – Desierta
- Tercera - mayo - Roberto Monardes
- Cuarta - junio - Dahil Quezvas  
M. Teresa Bernal
- Quinta - agosto - Claudio López
- Sexta - octubre - Carlos López von V  
de Viña del Mar
- Séptima – noviembre – María León Bascur  
de Santiago

En 2013 se realizan seis Lecturas:

- Primera - abril – Miranda Gandi  
Invitados: Rubén Salinas  
Gabriel Cravero
  
- Segunda - mayo – Antares Dalmar  
Invitadas: Alicia Nieto  
Agripina Penna
  
- Tercera - julio – Miranda Gandi  
Invitados: David Pavez  
Jemima Ríos
  
- Cuarta - julio – Roberto Monardes  
Invitada: A.M.Fierro (Q.E.P.D. *In memoriam*)
  
- Quinta - agosto – Prof. Juan Beltrán  
Prof. Avelino Lau  
Invitada: Yasna Pradenas
  
- Sexta - septiembre - Escritores de Quintero por la Reconciliación:  
Silvia López  
Miranda Gandi  
Juan Belrán  
Rubén Salinas  
Claudio López

En esta Segunda Parte de la presente re-edición del libro *El grito en la sombra* se reproduce la Primera Parte de la Lectura del Ciclo Literario, octubre 2011, en la que se desarrolla el tema de la creación literaria en su relación con las lecturas de la autora y con el momento histórico y vivencias de la época.

En el caso de esta Primera Lectura del Ciclo Literario 2011 a cargo de Miranda Gandi, se trabajó en su Primera Parte sobre el poema *Hay un silencio*, contenido en el segundo libro auto-editado por la autora en Santiago, 1996: *El grito en la sombra* (un primer libro auto-editado fue *Versos escondidos*, Santiago, 1995). Incluyó esta Primera Lectura también algunos poemas y epígrafes contenidos en un tercer libro de poemas y un cuarto libro de epigramas, ambos inéditos, para terminar con la lectura del poema *El círculo y la parábola* de este segundo libro en re-edición. Los autores citados y comentados son los españoles Antonio Machado y León Felipe Camino, la chilena Violeta Parra, y –por los conocimientos del idioma inglés de parte de la autora–, los norteamericanos Emily Dickinson y Ralph Waldo Emerson, con una mención al pasar del poeta metafísico inglés T.S. Elliot.

En la Segunda Parte de esta Lectura se da lectura al relato (inédito) de un amor frustrado, referido al personaje de Violetta en la ópera verdiana *La Traviatta*. Esta Segunda Parte de la Lectura no se incluye en esta edición, por no tener relación con el libro *El grito en la sombra*.

Una característica especial del Ciclo Literario es que el escritor se presenta a sí mismo.



## Auto presentación

Me presento para los que no me conocen y también para aquellos que creen conocerme.

Al nacer el día 22 de noviembre de 1940, día de Santa Cecilia (la patrona de la música) mis padres ya habían elegido el nombre de antemano: Cecilia. El nombre de mi padre es Cecilio, Cecilio David Martínez Gárnica y el de mi madre Ana Elfrida von Vriesen Oyarzún. Por lo tanto, esos son los apellidos que se agregaron al nombre, en el papel.

Porque ésta, Cecilia Martínez von Vriesen, la que se ve a diario arrastrando bolsas o el carrito de las compras entre el banco, la feria y el supermercado, llevando recetas desde el consultorio de salud a la farmacia, y también muchas veces abrazando una carpeta o una ruma de libros entre el Club de Rotarios y la Biblioteca..., no es quien hoy les habla.

Quien está parada aquí es quien realmente **ES**. Y a ese **Ser**, Cecilia, el día que **despertó**, le ha puesto por nombre Miranda, porque de chica le gustó el nombre Miranda y siempre quiso llamarse Miranda y por pura tozudez geriátrica la rebautizó Miranda... Por apellido escogió el de uno de los seres humanos más admirables de la Historia: el Mahatma Ghandi (Alma Grande), cuya biografía, escrita por Camile Drevet y publicada en Barcelona en 1984, leía por esos días. Pero como Cecilia no le llega ni a los talones, ni siquiera es digna de besar el suelo que este gran **Hombre** pisó, le quitó la h intermedia, a lo menos, dejándolo en Gandi, tal como suena, con i latina... Es también el nombre que escogió como seudónimo literario: Miranda Gandi... Puesto que el día que Cecilia despertó, escribió su primer poema. Ese día, 7 de abril de 1994, fue el día de la muerte de la madre, Ana Elfrida, y los primeros poemas fueron los frutos del dolor. Hasta aquel día, habían transcurrido 53 años desde que alguien cortara el cordón umbilical que unía a madre e hija.

No quisiera continuar con esta Presentación sin agradecer con todo mi corazón al Club de Rotarios de Quintero, en la persona de su Presidente actual, don Job Sepúlveda Alzamora, por esta gran oportunidad que nos brinda, por la infraestructura y por todas las molestias que se han tomado; por el uso de la Internet que desde el comienzo y sin titubeo me concediera el señor Jorge Beuzenberg, miembro a cargo de la Sala de computadores Luis Portell Domenechi, merced que ha sido respetada, con mayor o menor complacencia, por todas las presidencias posteriores a esa fecha. Debemos, asimismo, reconocer la iniciativa y

empeño de las Damas Rotarias en llevar a cabo contra vientos, terremotos y tsunamis, el concurso literario Alma de Mujer, que nos diera a conocer algunos de los talentos literarios femeninos emergentes en Quintero, y por haber aprobado, aceptado y concretado este proyecto: el **CICLO LITERARIO**.

Y también debo agradecer a Patricia Salazar, secretaria y encargada de la sala de computación --quien día a día mantiene alineados a los (muchas veces y con muchísima razón-) rebeldes estudiantes--, Patricia, repito, que tantas y tantas veces ha cuidado de mis líos y bártulos personales entre una diligencia y la siguiente. También agradeceremos a Cristian Burgos, estudiante de cinematografía, quien comulga a diario con esos aparatos que se van alejando cada vez más de nuestra comprensión y manejo a medida que avanzamos en edad cronológico-biológica, al menos en mi caso.

Gracias, por estar aquí, hoy, todos nosotros reunidos.

Espero, por mi parte, retribuir con dignidad este gran apoyo al desarrollo de las letras, aquí y ahora, en Quintero.

Pero antes de continuar, tengo una petición muy especial que hacer a todos ustedes que hoy me acompañan... Voy a pedir... silencio. Con esto no quiero decir que esté prohibido toser o sonarse las narices cuando la naturaleza humana se manifieste, no. O que se remuevan en las sillas cuando las asentaderas nos comiencen a incomodar, no. Simplemente significa "sin aplausos". Significa que escuchemos y dejemos que las palabras se queden vibrando en el aire, como cuando lanzamos un guijarro al centro del agua y vemos cómo las ondas se expanden y alcanzan cada vez mayor amplitud, o cuando el reflejo del sol se queda reverberando en la superficie de un lago o de un río y parece brillar cada vez con mayor intensidad.

Los espacios vacíos que dejaremos entre las palabras o la música son para eso. Lo repito para que no nos sintamos incómodos por el silencio, al que hemos perdido, por otro lado, la costumbre de escuchar. Más bien, dejémonos ganar por él, en esta época de ruidos. El que se sienta inclinado a ello, puede también cerrar los ojos...

Y para finalizar esta Presentación, leeré este pequeño poema, el cual, al finalizar el concurso literario Alma de Mujer, dediqué a cada una de las señoras del Comité de Damas y a **su** señor, llámese este esposo, novio o pareja... Antonio Machado, el gran poeta y señor de las letras españolas, en cuya historia personal se descubre un ser humano excepcional, una vida ejemplar, de una elevada corrección moral y cuya experiencia amorosa estuvo permanentemente habitada por la tragedia a lo largo de toda su vida, fue, lo que se dice, un amante fiel. Y escribió en su tiempo estas coplas un tanto juguetonas, cuatro versos a los que yo he tenido la extravagancia de replicar, desde el punto de vista de la mujer y con ánimo asaz circunspecto. Por favor, recuerden: sin aplausos...

*Dicen que el hombre no es hombre  
mientras que no oye su nombre  
de labios de una mujer.  
Puede ser.*

.....  
¡¿Puede ser?!  
Don Antonio,  
permitidme os responder:  
mujer  
es sólo mitad de mujer  
si no es amada por hombre.  
Es más,  
que ni siquiera es un nombre  
hasta que labios de un Hombre  
pronuncian su nombre:  
Mujer  
.....

Jorge Luis Borges, el gran escritor argentino, dijo: “Somos lo que leemos”... También es cierto que él vivió la mayor parte de su vida encerrado entre las cuatro paredes de su biblioteca.

De modo que vamos a permitirnos la osadía de enmendarle la plana a Borges, diciendo: “Somos lo que leemos, lo que escuchamos y, más que nada, lo que hacemos”. De aquí el título de esta lectura que, de acuerdo al programa que tienen en sus manos, hemos dividido en dos partes, y en el que trataremos de ilustrar cómo el entorno y nuestra **conducta** (esto

es, nuestras vidas, el curriculum biográfico), y las **lecturas** que hacemos junto a la clase de **música** que escuchamos, nos define como seres humanos y nos influencia como creadores, en este caso, de obras literarias.

Vamos a ver qué podemos hacer en el escaso tiempo de que disponemos.

.....

LECTURA  
PRIMERA PARTE  
EXPERIENCIA VITAL, LECTURA  
Y CREACIÓN LITERARIA

Para iniciar la PRIMERA PARTE del programa: EXPERIENCIA VITAL, LECTURA Y CREACIÓN LITERARIA, leeré el poema *Hay un silencio*, escrito en alguna fecha entre el año 1994 y el año de su publicación, 1996, en este libro titulado *El Grito en la sombra*.

*Hay un silencio*

*Hay un silencio  
hay un silencio que circunda  
como el lejano rumor continuo de las olas  
cuando me detengo, solitaria,  
sobre el penacho de la duna*

*Hay un silencio de voces soterradas  
hay un silencio de pupilas celadoras;  
susurros y entredichos,  
silencio de pasillos; puertas y ventanas clausuradas,  
silencio de aire cercado de paredes  
reptando pisos, escalando muros, pegado al techo.*

*Hay un silencio que quiere escapar, pero no puede;  
hay un silencio que se asfixia,  
y como nebulosa escaldada  
se expande buscando un ocaso, una salida,  
un orificio como la cintura  
del cosmogónico reloj de arena  
para verterse en el otro gran Silencio:  
ese  
que todo lo dice y lo contiene  
sin Razón  
y sin Palabra.*

Habrán notado que en este poema aparece una serie de palabras comunes: puertas, ventanas, pasillos; pisos, paredes y techos... No faltó ninguna..., por lo visto.

¿Qué sucedía, o qué había sucedido, en el entorno del creador (o creadora, pero vamos a hablar en neutro para no embrollarnos con los géneros masculino y femenino) ¿qué sucedía en el entorno del poeta cuando escribió este poema? Había estado trabajando durante tres años en una oficina pública, con precisión entre los años 1991 y 1994, año este último en el que comenzó a escribir... Fueron los años inaugurales del cambio de régimen, de uno dictatorial a otro democrático. La atmósfera enrarecida, las relaciones tirantes entre los funcionarios heredados y los entrantes, los residuos de algunas prácticas como la sospecha, el espionaje y la delación, el 'tironeo' que ejercían tanto los unos como los otros sobre esta desventurada funcionaria que había llegado hasta allí por simple curriculum en respuesta a un aviso de El Mercurio, fue casi intolerable, tanto para la ciudadana que no había tenido participación política activa en ninguno de los dos 'bandos' como para el ánimo poético que comenzaba a entronarse en su alma.

Es posible que éste haya sido, también, el origen de ciertas imágenes utilizadas en este poema: *silencio de pupilas celadoras; susurros y entredichos, silencio de pasillos, puertas y ventanas clausuradas, silencio de aire cercado de paredes, reptando pisos, escalando muros, pegado al techo.*

Aun así, el poema es un tanto hermético. ¿De qué 'silencio' nos habla?

Este 'silencio' podría interpretarse en tres sentidos.

Veamos qué seguía sucediendo en el país, por un lado, y en el alma del creador, por el otro.

### **Primer sentido:**

Se había presentado el Informe Rettig (el que todos conocemos de qué trata) y se hablaba de amnistía total. Lo cual quería decir: Esto es lo que sucedió, lo escribimos en este informe, y ahora borrón y cuenta nueva.

Y el alma nacional se pregunta: ¿Y la Verdad? ¿Dónde queda la verdad?, ¿dónde las víctimas?, ¿dónde los culpables?

Y en las manos del creador han caído –entre otros– estos versos de aquella otra gran poeta norteamericana (porque no sólo existe Whitman, hemos de saber) poeta también de la segunda mitad del siglo XIX, Emily Dickinson:

*I died for Beauty – but was scarce  
Adjusted in the Tomb  
When one who died for Truth, was lain  
In an adjoining Room –  
.....  
.....  
And so, as Kinsmen met a Night –  
We talked between the Rooms –  
Until the Moss had reached our lips –  
And covered up – our names –*

cuya traducción sería aproximadamente, la siguiente:

*Morí por la Belleza, mas no bien  
acomodada en la tumba  
a otro que murió por la Verdad  
llevaron al cuarto adjunto  
.....  
.....  
Así, reunidos en la noche,  
hablamos de uno al otro aposento  
hasta que el musgo invadiera las bocas  
y nuestros nombres cubriera*

Es posible que la lectura de Emily Dickinson, poeta silenciada en vida y reconocida sólo después de su muerte, haya influido en la temática de esta otra poeta emergente en la América del Sur, ya que muchos de los poemas y epigramas que escribiera durante aquellos años se relacionan con estos dos grandes temas: Verdad y Belleza. Como éstos, de un tercer y cuarto libro, ambos inéditos:

(LEER poema *Encrucijada* y epígrafe inicial desde el libro *Polvo de arcilla... Polvo de estrellas* (<sup>Nota:</sup> inédito, inscrito en 1997).

*Encrucijada*

*Vivir por la Verdad.  
Morir por la Belleza.  
¡Oh, alma,  
en qué encrucijada te has metido!  
¿Sacrificar la Verdad en aras de la Belleza?  
¿Inmolar la Belleza, por amor a la Verdad?  
Alma,  
¡aún no sabes nada!*

.....

*Qué es la Verdad, sino todo aquello que nos rodea  
obnubilado por nuestra codicia  
nuestros mezquinos intereses  
nuestros temores, deseos, debilidades y pasiones;  
en una palabra,  
por todas nuestras propias y pequeñas ¡miserias humanas*

La muerte de la madre en abril de 1994 había hecho morder el polvo al alma y luego de revolverla a su regalado gusto la había proyectado en un vuelo espiritual desconocido. Durante los últimos meses trabajados en la repartición pública, la autora muchas veces olvidó comer y prefirió ocupar su hora de colación recorriendo las librerías de viejo de la calle Merced, frente al Parque Forestal. En este peregrinar por estanterías y libros de poesía, ya lanzada en pleno vuelo poético, otra figura había surgido en el camino: el gran poeta español León Felipe Camino. De él, cogería algunos versos como epígrafes y uno de ellos dio el nombre al segundo libro *El grito en la sombra*.

(LEER de León Felipe epígrafes **1, 2, 3** desde el libro *El grito en la sombra*).

*El poema es un grito en la sombra  
como el salmo*

*Sistema, poeta, sistema.  
Empieza por contar las piedras,  
luego contarás las estrellas.*



*Poesía,  
tristeza bonda y ambición del alma,  
¿cuándo te darás a todos... a todos,  
al príncipe y al paria  
a todos...  
sin ritmo y sin palabras!*

Resumiendo, ¿podría ser éste, el **primer sentido**: el **silenciamiento de la verdad histórica temporal**?

### **Segundo sentido:**

Al hablar de Emily Dickinson y de su poesía silenciada en vida, ¿será posible entonces, también, que este silencio del cual habla el poema sea referido al silencio a que ha sido sometida la mujer a través de los siglos? ¿Qué las imágenes utilizadas en el poema *Hay un silencio* hayan sido ‘tomadas’ de una coyuntura histórica sólo para representar esta otra situación?

Nuestra grande, enorme Violeta Parra, en aquel poema/canción que ha sido escogida internacionalmente una de las canciones más bellas compuestas por el género humano dio:

(LEER última estrofa de *Gracias a la Vida* desde La Bicicleta).

*Gracias a la vida que me ha dado tanto  
me ha dado la vida y me ha dado el llanto  
así yo distingo dicha de quebranto  
los dos materiales que forman mi canto  
y el canto de ustedes que es el mismo canto  
y el canto de todos que es mi propio canto*

En la Presentación de esta Lectura, leí la copla de Antonio Machado y su réplica femenina, en las que se representa la importancia del amor de la mujer en la vida del hombre y del amor del hombre sobre la vida de la mujer. En la historia humana del Amor, ha habido

muchos desencuentros, y a la mujer le corresponde cantar sus propias *dichas* y sus *quebrantos*, en las palabras de Violeta. Hay mucha verdad que sacar a la luz, aún. También el desarrollo personal de la mujer fue latamente reprimido.

¿Podiera ser éste el **segundo sentido** de este silencio en el poema del cual estamos hablando, así, al pasar, sin mayor análisis: **los silencios de la mujer?**

### **Tercer sentido:**

La primera estrofa del poema dice:

*Hay un silencio  
hay un silencio que circunda  
como el lejano rumor continuo de las olas  
cuando me detengo, solitaria,  
sobre el penacho de la duna*

A media distancia entre Pichilemu y Santo Domingo se encuentra el pueblo costero Navidad, con Matanzas al sur de éste y hacia el norte el pueblito pintoresco de La Boca, llamado así porque allí precisamente desemboca el río Rapel. El bus destartado de aquellos años, después de atravesar La Estrella y Litueche a lo largo del lago, y estas tres localidades en la costa, seguía su desvencijado traqueteo por un camino de tierra —que en invierno quedaba inundado impidiéndole continuar—, pasaba finalmente por Las Vegas de Pupuya y proseguía a barquinazos nunca supe hacia dónde. Porque allí me bajaba yo respondiendo a un aviso en El Rastro que allí, en Pupuya, se vendía una propiedad. Había que entrar caminando. La construcción, modestísima, los habitantes vivían de la agricultura, arada a yunta de buey. En la periferia, algunas casitas de veraneo, igualmente modestas. La casa en cuestión estaba asentada al pie de unas dunas desnudas, altas como cerros, y luego de dos o tres viajes al lugar descarté la transacción puesto que la arena ya venía desplomando el cerco trasero de la casa y faltaba muy poco para que empujara la puerta y entrara como Pedro por su casa.

La transacción falló, pero en la retina y en la memoria quedaron la solemnidad de aquellas montañas de arena y el sonido de las olas más allá de otra cadena más baja de montes de arena un ciento de metros más abajo en dirección al mar, que no veía pero cuyo fragor se escuchaba ensordecido y propagado por las dunas. Esta imagen inspiró, algunos años más tarde, el símil del silencio circundante *como el lejano rumor continuo de las olas/ cuando me detengo solitaria,/ sobre el penacho de la duna.*

La imagen es clara, transparente, conocida, re-conocida por los sentidos.

Pero **esta otra**, en la última estrofa, me dejó perpleja.

*Hay un silencio que quiere escapar, pero no puede;  
hay un silencio que se asfixia,  
y como nebulosa escaldada  
se expande buscando un ocaso, una salida,  
un orificio como la cintura  
del cosmogónico reloj de arena  
para verterse en el otro gran Silencio:  
ese  
que todo lo dice y lo contiene  
sin Razón  
y sin Palabra.*

Nuevamente aparecía la arena, pero esta vez dentro de un reloj... Y ¡cosmogónico! ¿Qué significaba aquello?

Mucho tiempo estuve desconcertada frente a esta imagen. Debo aclarar que este poema pertenece a aquellos escritos por inspiración directa, esto es, que no han sido ‘trabajados’. Hay poemas que uno ‘quiere’ escribir y cuestan mucho trabajo, buscar sinónimos, el vocablo preciso, la imagen exacta, etcétera. Otros, llegan completos, con puntos y comas, es tomar el lápiz y transcribirlos así, desde el aire... ¿De dónde vino esta imagen? ¿Qué significa...? ¡Cosmogónico! ¡Vaya palabreja!

Meses más tarde llegó la explicación. La posible explicación de dónde pudo haber ‘venido’, al menos. El Diario El Mercurio, en su Cuerpo E, Artes y Letras, en aquellos tiempos con más o tantas páginas que el de Economía y Negocios, y con su Revista de Libros separada, con otras tantas páginas, publicaba un ensayo, un escrito sobre el poeta metafísico inglés T.S. Elliot, a quien no he leído, ¡el tiempo no alcanza para leerlos a todos! En el centro del artículo a toda página, se encontraba el dibujo de dos triángulos isósceles con los ángulos más agudos recortados, uno de ellos invertido y apoyado sobre el primero. Esto es, **un perfecto reloj de arena...** El dibujo ilustraba la tesis del poeta metafísico que consistía en lo siguiente: cada dos mil años, la Humanidad oscilaría entre un período grosamente materialista y un período de gran espiritualidad... Como la arena cayendo dentro del reloj, este cambio sería l e n t o, casi im-per-cep-ti-ble.

.....

.... El temple poético, en ocasiones, posee también una cierta cualidad extrasensorial. ¿Pudiera ser éste un **tercer sentido**? Una conexión misteriosa de las mentes en un plano no visible, audible ni palpable, no reconocible por ninguno de los sentidos que usamos normalmente. ¿Que ese Silencio, *sin Razón y sin Palabra*, del poema represente aquel período de gran espiritualidad que el género humano busca y anhela profundamente, en esta época de hastío por todo lo que estamos viviendo?

Al leer nuevamente el Poema, cuya copia se llevarán al final de esta velada, cada quien encuentre el sentido que le asigne el estado de la propia alma y el grado de evolución de la propia espiritualidad.

.....

De sorpresa en sorpresa, la Poesía me llevaba por derroteros inesperados. En este estado, mezcla de exaltación y de serenidad, escribí el poema *El círculo y la parábola*, con cuya lectura finalizaré esta Primera Parte del programa. No sin antes recordar que el círculo (dibujar en el aire) es una figura geométrica curva y cerrada y la parábola (dibujar en el aire), una curva abierta.

Este poema lleva un epígrafe tomado del poeta, filósofo y ensayista norteamericano, Ralph Waldo Emerson, también de fines del siglo XIX, cuyos ensayos y poemas leía por aquellos días. De sus escritos tomé este epígrafe que describe con bastante fidelidad el proceso por el que me encontraba atravesando entre la lectura y la escritura (que es el tema, precisamente, de esta primera parte del programa: Experiencia vital, Lectura y Escritura o Creación literaria).

*Throw a stone into the stream  
and the circles that propagate themselves  
are the beautiful type of all influence*

cuya traducción sería más o menos:

*Arrojad un pedrusco a la corriente  
y los círculos se propagarán  
como íconos de la más bella influencia*

Si este epígrafe representa el proceso biográfico y creativo externo (esto es, la lectura y sus influencias), el poema que escribí y que leeré a continuación retrata el proceso espiritual y creacional por el que atravesaba en aquellos días (se ha dicho que la escritura sería una de las rutas del viaje iniciático que conduciría al auto-conocimiento):

El círculo y la parábola

*Throw a stone into the stream  
and the circles that propagate themselves  
are the beautiful type of all influence*

*Ralph Waldo Emerson*

*Como un guijarro lanzado al agua  
he entrado en el círculo mágico  
en que todo se encadena y se anuda o desanuda  
(la cita en el libro que lees,  
el artículo en el periódico,  
el volumen en la librería de viejo,  
la palabra del poeta):  
el círculo se propaga  
sobre el espejo del agua.*

*Buscando voy, recorriendo caminos:  
caminando encuentro el camino,  
el camino me reconoce y yo me reconozco en él;  
Soy yo quien lo piensa,  
¿o soy pensada por él?  
Soy yo quien lo busca,  
¿o soy llamada por él?*

*Tal vez todo no sea  
más que una gran coincidencia;  
o, tal vez, sólo vaya reencontrando  
la, alguna vez, extraviada senda.  
En esta tierra de ancianos  
en que sólo cabe envejecer,  
voy naciendo cada día,  
¿o será que es al revés?:  
caminando desando camino  
proyectada hacia el origen  
de vuelta a la soledad del embrión.*

(dibujar círculo en el aire)

*¿O son las vidas tan efímeras,  
lo que dura el vuelo diurno del ave  
que debe retornar al nido  
cuando se llega la tarde?  
¿Adónde fueron los pájaros que no retornaron al nido?  
¿En qué hito de la parábola  
se quedaron desprendidos?*

(dibujar parábola en el aire: dejar caer la mano abruptamente...)

*Acaso la vida no sea más que eso:  
el apacible planeo del ave  
la amplia elipse del poema  
la ronda mágica del sol:  
el círculo,  
o la parábola...*

(Demandar silencio con el gesto y retirarse)



El Comité de Damas de Rotary Club de Quintero invita al

## CICLO LITERARIO

Programa de lecturas de escritores residentes

en la Comuna de Quintero

Primera lectura

Escritora **Cecilia Martínez von Vriesen**

Nombre literario **Miranda Gandi**

**Miércoles 26 de octubre a las 19:00 hrs.**

Normandie 2002 – 2º piso - Quintero

#### Información bio-bibliográfica de la autora

Nombre literario y experiencia en las letras: Miranda Gandi; 18 años

Nombre civil y Lugar de nacimiento: Cecilia Martínez von Vriesen, Valdivia, 1940

Estudios y ocupaciones: Pedagogía en inglés, idioma alemán, comercio exterior, secretariado ejecutivo bilingüe, traducciones, publicaciones geológicas.

Lugares de residencia sucesivos: Valdivia, Temuco, La Unión, Puerto Montt, Concepción, Santiago, Númberg (Alemania), Concepción, Santiago, Loncura (Quintero).

Países visitados turísticamente: Bolivia, Perú, Colombia, Uruguay, Paraguay (y frontera brasileña) en América Latina; Alemania, Austria, Suiza, Bélgica, Rumanía, Yugoslavia, Italia, Francia, Inglaterra y España en Europa.

Publicaciones	Categoría	Año
- Versos escondidos	Poesía	1995
- El grito en la sombra <sup>(1)</sup>	Poesía	1996
- Poemas y traducciones poéticas en Revista SAFO Stgo.		1995/2001
Obras inéditas	Categoría	Año
- Oficios. Reflejos epigramáticos	Epigramas	1994-96
- Polvo de arcilla... Polvo de estrellas	Poesía	1995-96
- Emily Dickinson. Mi lectura	Traducción	1996-2011
- Poemas urbanos	Poesía	1996-2011
- Un canal... Un camino	Relatos	1996-98
- El Puente quebrado... <sup>(2)</sup>	Relatos	1996-2005
- Más chilena que los porotos...	Relatos	1996-2006

<sup>(1)</sup> y <sup>(2)</sup> El poema y el cuento incluidos en esta lectura pertenecen a estos libros, respectivamente



## PROGRAMA

**Cortina Musical:** Festival Barroco

Boccherini: Minuet

Albinoni: Sinfonía en Sol mayor

Händel: Passacaglia

Marcello: Concierto para Oboe en Do menor

Vivaldi: La Tempesta di Mare.

### PRESENTACIÓN y APERTURA del Ciclo Literario

Comité de Damas

Presentación personal e introducción, incluida lectura de copla de Antonio Machado y réplica de

Escritora Miranda Gandi

### PRIMERA PARTE

Experiencia vital, **Lectura** y Creación Literaria

Lectura y Referencias Poema

*Hay un silencio* <sup>(1)</sup>

### SEGUNDA PARTE

Experiencia vital, **Música** y Creación Literaria

Obra musical

Cuento

*La Traviotta (Canción de Alfredo)*

*Las Violetas* <sup>(2)</sup>

Opera de Giuseppe Verdi

Quintero, 26 de octubre de 2011

## Responsabilidades Y reconocimientos

Debo un especial reconocimiento, tanto al Rotary Club Quintero como a la Ilustre Municipalidad de Quintero, por el uso de los espacios y las facilidades brindadas para el desarrollo de este proyecto de mi autoría: el CICLO LITERARIO 2011, y los CICLOS 2012 y 2013, respectivamente. En ellos, se exime de toda responsabilidad a estas entidades con respecto al contenido de todas y cada una de las Lecturas, responsabilidad que atañe exclusivamente a cada uno de los escritores que tomaron parte en ellas.

La Lectura incluida en esta re-edición del libro *El grito en la sombra*, con su contenido, relación de hechos reales e interpretación de los mismos, es de cargo exclusivo de esta escritora.

Debo también expresar mi más profundo reconocimiento a todas aquellas personas que habiendo dado su respaldo, en primer lugar a la creación del CICLO LITERARIO y luego a la formación del Círculo Literario de Quintero, se han mantenido hasta hoy en su apoyo incondicional a aquél. Diferencias espirituales y cívicas las habrá, como en todo grupo humano, así como también en usos y costumbres, también divergencias en los estilos literarios predilectos. Pero un solo objeto las mantiene unidas y esto es el amor a los libros: el interés ‘desinteresado’ en el arte de la escritura, el gusto por la lectura en la mayoría de los casos, y, más que nada, el convencimiento de que toda manifestación artística debe expresarse en libertad

De Loncura, pueblo en el cual resido desde 2002, agradezco en particular a Ligia Saa por el apoyo, incondicional e infatigable, al Ciclo Literario desde su misma concepción, y a Gioconda Sepúlveda por su constante y leal presencia en todas las Lecturas. En Quintero; a María Lucía Ponce, desde las primeras Lecturas y proyectos en la Biblioteca Municipal de Quintero; a Eliana Rosales y Lucía Herrmann, también por su fidelidad en la asistencia; a Alicia Nieto por el excelente registro fotográfico de cada una de las Lecturas —a ella debemos la maravillosa fotografía de Playa El Libro de Quintero que ilumina las tapas de este Libro y el Pendón del Círculo Literario—; a Agripina Penna por su rara —poco frecuente en el medio— sensibilidad en el manejo de la presentación ceremonial. A Patricia

Salazar, secretaria del Rotary Club Quintero, por su buena voluntad e incontables aportes a la solución de los detalles pedestres; a Ellen Benzin y David Pavez, por la indulgente lectura de mis originales y por su invaluable amistad, comprensión y apoyo.

Un especial reconocimiento a todos los escritores quinteranos —experimentados y principiantes— por su desinteresada participación en las 14 Lecturas realizadas entre 2011 y 2013. Una mención especial para María Aurora Ríos (poeta Antares Dalmar) quien nunca dejó de asistir a la Lectura de los colegas; A Silvia López por el loable esfuerzo de acudir pese a la distancia y la salud precaria; A María Hilda Vásquez (poeta Dahil Quezvas, el mayor ‘hallazgo’ del Ciclo Literario en Quintero), también por su constante presencia en Lecturas y reuniones y, sobre todo, por su inspiración poética. Y a Carlos López von V. y María León Bascur, quienes viajaron desde Viña del Mar y Santiago, respectivamente, para cerrar el CICLO 2012 en forma brillante.

También un reconocimiento especial al excelente músico David Pavez (creador e intérprete de música andina) y a Rubén Salinas (guitarra clásica y poesía), por su desinteresada colaboración. Igualmente a Alicia Nieto por la simpatía y frescura de su canto acompañándose de la guitarra popular.

Finalmente: Agradezco, antes que nada, a la Vida, que me dio la vida que me tocó vivir

Agradezco a la Vida que no me ofreció el camino pavimentado. Agradezco a la Vida que me plantó en el seno de un hogar de clase humilde y trabajadora, que me dio un padre comunista y una madre católica —a quienes sólo la muerte extraña llegó a separar en el año 1986—.

Agradezco los dos o tres años de educación primaria en una escuela de niñas, católico, y toda la secundaria gratuita en un liceo fiscal, laico, democrático, que reunió sin distinciones a la hija del obrero y a la hija del latifundista. Lo que, acaso, concedió la distancia como para mantenerse desde los diez años de edad alejada de un Dios ficticio, para encontrar finalmente al Verdadero tras un largo camino, abrupto, pedregoso, cuando ya comenzaba a cerrarse la curva en el sendero del retorno o se alcanzaba la cima de la montaña: en la segunda mitad de la vida, cuando el alma inicia el viaje de vuelta al origen y los huesos, el descenso hacia la tierra de donde proviene la materia.

Agradezco a la Vida por una educación de genuina excelencia y absolutamente gratuita en una Universidad laica —mi Universidad de Concepción de los años ‘60— libre pensadora y tolerante en la que “el desarrollo libre del espíritu” fue siempre el lema supremo, el pan de cada día que alimentó tanto el intelecto como el espíritu.

Agradezco a lo Imponderable que proporcionó una mente escéptica, tozuda, rebelde e irrenunciable, junto a un espíritu fuerte, con una curiosa incapacidad para aceptar o ejercer la injusticia, practicar o tolerar el vicio; y también un alma vieja con un toque extravagante de generosidad para compartir y no guardarse para sí la experiencia individual, “original e irrepetible” como ha demostrado ser el código genético humano. Agradezco la vida que me tocó vivir, con lo bueno y lo malo, sus alegrías y sus penas, la magra fortuna junto a la esplendidez de los dones. ¿Cómo pudiesen haber sido, si no, *Un poeta en la ciudad*, *Pintura surrealista*, *Lucía*, *No me vencerás con la mirada*, *Alma a la deriva*, entre otros?

Agradezco a la Vida por el momento histórico en que me plantó en la Tierra y en la nación llamada Chile. Por la oportunidad de conocer otros países, otros pueblos, otras culturas. Por lo mejor que se me dio en cada uno de ellos, y por la fortaleza y la ecuanimidad para rechazar lo que al alma, al cuerpo y al espíritu no le sentaba bien. ¿Son ellos responsables por el *Mea Culpa* y *Cuando regrese de la Muerte*, *De poetas* y *A un vendedor de cuello y corbata en la calle*? Agradezco a los espíritus que amablemente me visitaron, estuvieron a mi lado, me abrigaron en los tiempos fríos, en que hacía mucho frío adentro y afuera.

Agradezco a Dios, al espíritu siempre presente de los poetas, de los músicos, a las musas en general, por *El círculo y la parábola*, *¿Qué Quieres de mí?*, *El viento*, *Hay un silencio*, *Es la hora*, *Crepusculario*, *La hora del ámbar* y tantos otros.

Doy gracias.

*Miranda Gandi*

Quintero, 1° de enero 2014

CONTENIDO  
(ÍNDICE DE ESTA EDICIÓN DIGITAL)

PRIMERA PARTE

EL GRITO EN LA SOMBRA. Santiago 1994-1996 4

Prefacio. A manera de Presentación 5

I El grito en la sombra. Epígrafe de León Felipe Camino 8

.....Un poeta en la ciudad 9

.....En las torres de la ciudad 10

.....De poetas 11

.....Pintura surrealista 12

.....Alma a la deriva 13

.....Cuando regrese de la muerte 14

II De otras transiciones. Epígrafe de León Felipe Camino 16

.....Mea Culpa 17

.....Cierta mirada 20

.....Lucía 21

.....A un vendedor de cuello y corbata en la calle 23

.....Raíces 24

.....Bella Durmiente Siglo XXI 26

III Destellos en la oscuridad. Epígrafe de León Felipe Camino 27

.....Yo no quiero que me hagan reina 28

.....¿Qué quieres de mí? 29

.....Quisiera ser sólo un mago 30

.....Juego de palabras 32

.....El círculo y la parábola 33

.....El poeta (A devenir he venido...) 35

.....El viento 37

.....Hay un silencio 38

.....Es la hora 39

.....Crepusculario 40

.....La hora del ámbar 41

.....Epígrafe final E. Dickinson 42

SEGUNDA PARTE	
EL CICLO LITERARIO. Quintero 2011-2013	43
El Ciclo Literario.. Reseña histórica	
de una iniciativa literaria en Quintero	44
Reseña de Lecturas	46
Auto presentación	49
Primera Lectura, octubre 2011	
Experiencia vital, Lectura y Creación Literaria	53
Facsímil Afiche Primera Lectura 2011	63
Facsímil Programa Primera Lectura 2011	64
Responsabilidades y reconocimientos	66